



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
BACHILLERATO DE BELLAS ARTES

Portes
Artes y Letras



Año 1 / N° 2 / 2012

Método Suzuki: El Método de la Lengua Materna

Profesora Graciela Alejandra Vides

Conservatorio de Música Gilardo Gilardi

Escuela de Arte de Berisso

Escuela de Arte de F. Varela

Dirección de Educación Artística

Dirección Gral. de Cultura y Educación

gracielavides@yahoo.com.ar

Todos los niños pueden aprender. Es el concepto fundamental de la filosofía del Dr. Shinichi Suzuki, violinista, pedagogo y humanista japonés nacido en 1898 y fallecido en 1998, quien revolucionó la enseñanza de la música a partir de una revelación sumamente simple: “Todo niño del Japón habla japonés”. Profundizando esta idea, analizó cómo los niños llegan a hablar su lengua materna, y traspuso los pasos para desarrollar la compleja habilidad de tocar un instrumento musical.

Estas son las condiciones que el Dr. Suzuki creyó necesarias para el desarrollo de esa habilidad:

- 1- El período temprano
- 2- El mejor ambiente
- 3- El mejor método de enseñanza
- 4- Más entrenamiento
- 5- Un instructor superior

(Suzuki 1969, citado por Beegle)

1-El período temprano

Si bien nunca es demasiado tarde para aprender, cuanto antes se comience dará mejores resultados: la música se convierte en una parte natural de la vida de los niños. Los padres pueden influir más en un niño pequeño que en uno que comienza a afirmar su independencia. Además, los infantes carecen de tensión y ansiedad, por lo que sus presentaciones ante el público suelen ser placenteras. No realizan tantas actividades por lo que tienen más tiempo para practicar, y al comenzar temprano tienen un buen nivel de habilidad al llegar a la adolescencia, lo que hace menos probable que abandonen el instrumento en momentos difíciles.

2-El mejor ambiente

Suzuki creía que las habilidades se desarrollan por adaptación al ambiente, por lo que un ambiente superior tendrá mayores efectos en crear habilidades superiores. La escucha de música debe tener un lugar importante en la vida del niño. Así como un niño que no ha escuchado en sus primeros años ninguna lengua no podrá aprender a hablar, sin música en su ambiente le será muy difícil poder llegar a aprenderla. Suzuki sugiere escuchar tanto el repertorio del método – como bien grabaciones y conciertos por variados intérpretes de calidad – tres años antes de comenzar las lecciones. Es también parte del ambiente la asistencia a recitales en vivo, lo que estimulará su deseo de aprender a tocar un instrumento. La escucha temprana de música también ayuda a establecer preferencias. Suzuki declara una vez que “lo que a uno le gusta es lo que hará bien” (1969,26 citado por Beegle 2000). Los niños no nacen con una preferencia por un lenguaje, y tampoco con una preferencia por un estilo o calidad musical. Suzuki creía que “el destino de un niño está en las manos de sus padres” (1981,2 citado por Beegle). La educación del niño es responsabilidad de sus padres, que asisten a todas las lecciones de música con el niño para poder ayudarlo en el hogar con la práctica.

3-El mejor método de enseñanza

Suzuki creyó que la maestría se logra asegurando cada habilidad que será la base de la próxima habilidad a construir. Con el método Suzuki, la lectura musical es introducida después de que se han desarrollado las habilidades de escucha y de interpretación. Conceptos de lectura tales como

digitación, tonalidad, compases y patrones de notación, son introducidos gradualmente de acuerdo a la preparación del estudiante. Este proceso acumulativo construye confianza y autoestima. Suzuki observó que los métodos de enseñanza de música más tradicionales que comienzan con la lectura de notas, no siguen adecuadamente una dirección natural de la secuencia de aprendizaje. Uno aprende a hablar antes que a leer, y el niño puede aprender el lenguaje de la música antes de leerlo.

4-Más entrenamiento

Suzuki observó que “la habilidad y el hábito están cercanamente relacionados. La habilidad crece continuamente con entrenamiento” (1969,23,30 citado por Beegle 2000). El período de práctica debe crecer gradualmente, dependiendo de la capacidad de concentración. La meta debe ser mejor práctica, no más práctica. El lapso de atención del niño puede variar día a día, por lo que en los comienzos, muchas sesiones cortas pueden resultar mejores que una larga. Se enfatiza la importancia de la repetición. Desde habilidades acumuladas a través de correctas repeticiones, la práctica puede ser hacia una meta orientada y específica. Repeticiones descuidadas son inútiles si solo refuerzan malos hábitos. En un aprendizaje por repetición hasta el punto de la maestría, el estudiante desarrolla la habilidad de la persistencia en mejorar habilidades. La habilidad crece con la revisión de las piezas aprendidas. Así como cuando el niño aprende una palabra no olvida las anteriores, en este método el repertorio es continuamente mantenido completo aunque se agreguen piezas nuevas. Este proceso acumulativo construye sólidas habilidades, y sus resultados son excelentes. Para el niño pequeño las repeticiones no son aburridas, porque el cerebro necesita muchas repeticiones para adquirir una habilidad. Los adultos pueden percibir ciertos tipos de repeticiones como aburridas porque ellos están en un nivel diferente de aprendizaje, pero los niños necesitan la experiencia del proceso para ellos mismos

5- Un instructor superior

El maestro Suzuki asume la responsabilidad primaria para el aprendizaje del niño. Los maestros de este método se forman en la filosofía que les sirve de base, y se actualizan y entrenan continuamente para mejorar sus habilidades de enseñanza. En los cursos de capacitación tienen oportunidad de observar a maestros experimentados (teacher trainers). En ese espacio, los maestros

que realizan los cursos deben tocar de memoria el repertorio del libro del nivel del que van a estudiar la metodología de enseñanza. Un buen maestro debe tener además una actitud de amor, de contención y de aliento.

El objetivo de Suzuki no fue solo enseñar música sino a través de la música educar a la persona: “El carácter primero y después la música.” Su sueño fue que a través de la música se pueda crear un mundo mejor.

En la ciudad de La Plata se enseña con este método piano, guitarra, flauta travesera, violín, violoncello y canto en estudios particulares. En el Conservatorio de Música Gilardo Gilardi funciona como un proyecto de extensión único en el país desde el año 1999 en el que se ofrecen piano y guitarra.

Los profesores se han capacitado en festivales de Buenos Aires, Córdoba y Perú en los que se brindan cursos intensivos y están avalados por la SAA (Asociación Suzuki de las Américas).

Bibliografía:

Suzuki, Shinichi. Hacia la Música por Amor. Río Piedras. Puerto Rico, octubre de 1983.

Beegle, Jeanne (2000). Music Learning Research and the Suzuki Method. Part II. American Suzuki Journal, Vol 28 N° 2.

Capponi, Analía (2003). Cognición Musical y Método Suzuki. III Reunión Anual de SACCOM. Universidad de La Plata

Asociación Suzuki La Plata: www.asociacionsuzukilp.com.ar

Asociación Suzuki de Buenos Aires: www.suzukiba.org.ar

Asociación Suzuki del Perú: www.suzukimusica.com.pe

Asociación Suzuki de las Américas: www.suzukiassociation.org